

El deporte, entre lo local y lo global: ¿una mirada europea?

Sport, between Local and Global: a European View?



RUI MACHADO GOMES

Profesor Catedrático

Faculdade de Ciências do Desporto e Educação Física

Universidade de Coimbra (Portugal)

ramgomes@gmail.com



NÚRIA PUIG

Catedrática de Sociología del Deporte

Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya (Barcelona)

npuig@gencat.cat

Coordinadores del Dossier monográfico

El deporte es una construcción social que representa las ideas y los valores dominantes. Los estados nacionales han utilizado el deporte de alta competición para promover interpretaciones que pretenden demostrar cómo debe funcionar la vida social e imponer los principios de acción y las categorías mentales que contribuyen a la construcción de la identidad nacional. Por consiguiente, la crisis actual del Estado-Nación, provocada por fenómenos de interdependencia política y económica, nos ha llevado a una búsqueda creciente de identidades nuevas, bien a nivel local o a nivel global. Como resultado, los estados nacionales están sometidos en la actualidad a dos tipos de presiones que debilitan la antigua capacidad de constituir subjetividades nacionales. Por un lado, los procesos supranacionales, económicos o políticos, desvían las decisiones más importantes a las organizaciones internacionales y a las grandes multinacionales, convirtiendo el flujo de capitales y de personas en un universo deslocalizado (desterritorializado), frente a la antigua noción de Estado-Nación; por otro lado, los procesos microculturales basados en movimientos subnacionales o de las regiones, grupos, neotribus, familias y aldeas son señales de un mundo en movimiento migratorio permanente que busca formas de afiliación y de lealtad que huyen de la antigua solidaridad del Estado. Estas lógicas neo-comunitarias pueden tener características territoriales o estar fundadas en bases transnacionales, pero cues-

tionan cada vez con más fuerza la tradicional articulación entre Estado y Nación.

La globalización del deporte se ve atrapada por este movimiento simultáneo de globalización y localismo. Por un lado, observamos fácilmente en los procesos deportivos los mismos cuatro factores claves de la globalización presentados por Robertson (1992):

- La *interdependencia económica* está presente en el flujo de bienes y aparatos más o menos estandarizados, en el establecimiento de premios, en el modo de patrocinio y de financiación de los clubes y de las selecciones nacionales, en la internacionalización del mercado relacionado con el deporte profesional, que incluye la participación de los clubes en las principales bolsas mundiales, y en la emigración de deportistas profesionales, que hacen de la circulación del dinero y sus equivalentes uno de los principales modos de regulación del deporte mundial;
- El desarrollo sin precedentes de los medios de comunicación dedicados exclusivamente al deporte crea un mercado de cultura electrónica de masas, que incluye cine, música, televisión e Internet. La dimensión *comunicacional* de la globalización integra un flujo de imágenes e información entre países, producida y distribuida por los periódicos,

la radio, la televisión y el vídeo, como si tratara de un marketing deportivo. Los grandes eventos deportivos, como los Juegos Olímpicos, mueven a la opinión pública de países y culturas muy diferentes entre sí. La comunicación global se refiere también a los movimientos de personas, turistas y deportistas profesionales o por placer, millones de personas que recorren el mundo todos los años;

- La *internacionalización de los conocimientos* y de las *tecnologías* del deporte incluye el equipamiento y los bienes deportivos, así como el conocimiento técnico, y difunde de tal modo los estilos de vida deportivos que éstos últimos influyen en el propio paisaje de las ciudades, en la forma de vestir, en el lenguaje y en los hábitos de tiempo libre;
- La proliferación de los *acuerdos y convenciones internacionales*, así como la consolidación de las organizaciones transnacionales no sólo promueven el isomorfismo de las prácticas y de las organizaciones transnacionales, sino también un modo de resolver los conflictos deportivos sobre una base global, reduciendo el papel de los entes nacionales de gobierno del deporte.

Sin embargo, por otro lado, el propio Robertson es uno de los autores que más han insistido en la idea de que la globalización supone la reformulación y la producción de formas nuevas de identidad y de inserción local. El núcleo de este debate lleva a una de las mayores paradojas del deporte global. A la vez que el deporte es el resultado de la intensificación de las relaciones deportivas impulsadas por la compresión espacial y temporal del mundo, también se actualiza por medio del refuerzo de las identidades deportivas locales. En realidad, la capacidad que tiene el deporte de generar flujos económicos y emocionales en todo el mundo sólo existe porque ha sido capaz de generar fenómenos de identidad nacional. La aldea global creada por la comunicación deportiva constituye el ejemplo más característico de este fenómeno de *globalización del nacionalismo* promovido por las competiciones deportivas internacionales. Por su modo de difusión, el deporte se convierte en uno de los principales motores de la mundialización, también por medio de los vínculos nacionales y locales de lealtad que promueve. Los espectáculos deportivos, que proporcionan a la conciencia colectiva un objetivo temporal, garantizan la ilusión de instantaneidad y, a la vez, de auto-referencia. Pero la universalización de los modos de vida que garantiza la cultura deportiva global

corre pareja a la mayor singularización de cada persona en su espacio privado, que permite que cada nación o región se pueda encerrar, siquiera temporalmente, en su *comunidad imaginada*.

Hay muchas más evidencias empíricas que muestran las particularidades locales del hecho deportivo a pesar de las tendencias globalizadoras. Las culturas locales introducen claras diferenciaciones en las prácticas deportivas y en los comportamientos individuales. Además, cada país tiene su propia organización deportiva; sus modos de regulación y de articulación con el Estado, el mercado y las comunidades varían en función de las características institucionales, el marco legal, los apoyos económicos, etc. (Heinemann, 2003). E incluso, se ha llegado a considerar que la propia evolución del deporte en el mundo contemporáneo es, más bien, una negación del proyecto de globalización o mundialización en su sentido más pleno (Rowe, 2003)

El dossier monográfico que presentamos en este número especial de *Apunts. Educación Física y Deportes* (en español y catalán) y el *European Journal for Sport and Society* (en inglés) centra su atención en la complejidad de las relaciones entre lo local y lo global. De ahí su título: “El deporte, entre lo local y lo global”. Sin discutir la existencia de procesos globalizadores en el deporte, la mayoría de autores reflexiona sobre la compleja relación entre lo local y lo global. Ahondan en los mecanismos del desarrollo de las sociedades y el modo en el que, desde siempre, han procesado e incorporado tendencias externas a ellas. Cuestión que ya Max Weber desarrolló en sus escritos con el concepto *Versgesellschaftung* cuya traducción del alemán a otra lengua resulta tan difícil y que requiere, en consecuencia, de grandes explicaciones.

Nos preguntamos si el hecho de que haya habido una tendencia a centrarse más en los mecanismos de encuentro entre lo local y lo global o en las respuestas locales a las tendencias globales no se debe precisamente a que todas las personas que participan en este monográfico son europeas, pertenecientes a seis países distintos (Alemania, España, Francia, Grecia, Reino Unido y Portugal). Viven en un continente pequeño pero con grandes diferencias culturales, de las cuales el lenguaje no es más que una muestra. En Europa se vive, ante todo, la *Diferencia* y en cada país europeo también. Entonces, si el quehacer sociológico está condicionado por el contexto de quienes se dedican al mismo, quizás la principal contribución de este monográfico sea que aporta muchas

precisiones a las relaciones complejas entre lo local y lo global en el deporte y que enfatiza en los fenómenos locales del deporte en la era de la globalización.

El dossier monográfico consta de dos partes y una entrevista. El título de la primera parte ya alerta sobre sus contenidos: ¿Qué significa la globalización del deporte?

Eric Dunning, en “Reflexiones sociológicas figurativas y de proceso sobre el deporte y la globalización: Algunas observaciones conceptuales y teóricas, con especial referencia al fútbol”, ofrece una descripción sumamente pedagógica para no iniciados sobre la globalización en el deporte haciendo especial énfasis en el fútbol y los problemas que le están asociados.

Klaus Heinemann (“Lo global y lo local en la tecnología del deporte”) analiza las relaciones de lo global y lo local en un ámbito poco conocido pero sumamente importante de cara a la tesis “localizadora” que defiende, como es el de la tecnología de los aparatos deportivos (barcos de vela, bicicletas, etc.).

Algo similar es la reflexión de Manuel García Ferrando en “La dualidad glocalizadora del deporte contemporáneo”. Aplicando el concepto de Robertson sobre *glocalización* analiza la construcción de las identidades nacionales en el marco de tres eventos deportivos globales: los Juegos Olímpicos de Barcelona 92, el Campeonato Europeo de Fútbol de 1996 y el Mundial de Fútbol de Corea-Japón 2002.

Finaliza esta parte Rui Gomes (“El ocio y el deporte en la época del turismo global”) con el análisis de la construcción de las realidades subjetivas individuales en el marco de los fenómenos planetarios del turismo. Considerando que la experiencia del viaje turístico es una experiencia de desconexión espacial, reconoce que los ambientes de hiperrealidad han producido también un movimiento de regreso a la naturaleza. El ecoturismo, el ocio al aire libre y el ecodeporte han ganado adeptos, como reacción a la artificialidad de la vida, a la velocidad y al sedentarismo urbanos, mostrando cómo la construcción imaginaria de una naturaleza salvaje debe mucho a la nueva búsqueda de las *raíces locales* y, por lo tanto, a la puesta en valor de los *particularismos exóticos*.

Hemos titulado la segunda parte de un modo voluntariamente ambiguo: La diversidad global y local en el deporte. Los artículos que la componen se mueven entre el análisis de las diferenciaciones locales, la traducción local de tendencias nacionales o internacionales o la comparación entre países.

Klaus Willimczik en “El Deporte en Alemania: De una categoría ontológica a un concepto del presente”, presenta una investigación sobre el proceso de heterogeneización del sistema deportivo alemán partiendo de las teorías sobre el lenguaje de Wittgenstein y la de los modelos prototípicos para plantear el análisis empírico. Sugiere la existencia de seis modelos distintos agrupados en torno al concepto Deporte.

Antonio Borgogni (“De las políticas internacionales y nacionales a las acciones sociales locales”) analiza la puesta en marcha de programas de intervención social mediante el deporte en ciudades italianas. Ello ha sido posible gracias al proceso de descentralización política realizado en Italia en el último decenio y al encaje de estos programas con las disposiciones y sensibilidades europeas relativas al deporte. Resulta de todo ello un modo particular –exclusivamente italiano– de desarrollo de las políticas deportivas locales.

Finalmente, desde planteamientos teóricos distintos, Thomas Horky (“Contenidos y modelos de elaboración de la información deportiva en la prensa escrita: Resultados de un estudio comparativo internacional”) y Eric De Léséleuc, Pappous Athanasios y Anne Marcellini (“La cobertura mediática de las mujeres deportistas con discapacidad. Análisis de la prensa diaria de cuatro países europeos durante los Juegos Paralímpicos de Sidney 2000”) ofrecen los resultados de los análisis comparativos de prensa escrita de varios países en relación a eventos deportivos. De nuevo, en el marco de tendencias generales, surgen particularidades locales que, sin duda, con análisis más afinados aún se podrían precisar más.

En este sentido creemos que hay mucho camino por recorrer en los estudios comparativos sobre el deporte si se tiene en cuenta la perspectiva que nos ocupa. La dimensión comparativa de los estudios históricos y sociológicos debe considerar simultáneamente los niveles local y global. No se trata de rechazar el nivel nacional, sino de superar el nacionalismo metodológico. Uno de los desafíos más importantes consiste en trasportar a la narrativa sociológica el paso desde la identidad nacional homogénea a la *multiplicidad de identidades*. Desde el punto de vista metodológico, los instrumentos de observación deben permitir la mirada simultánea tanto a *lo muy pequeño* como a *lo muy grande*. La opción de los estudios comparativos debe seguir *estrategias comparativas contrastivas*, apropiadas para captar los niveles de realidad social con profundidad. Hace muchos años que se escribe la historia de los sistemas deportivos desde una perspectiva nacional y etnocéntrica. Ahora tenemos

la consciencia de que no se puede seguir considerando el Deporte desde una perspectiva nacional. Las teorías de la globalización proporcionan nuevas posibilidades, que deben confrontarse con los estudios a escala nacional. Sin embargo, centrarse en lo *global* plantea la necesidad de un nuevo nivel de conceptualización. No se puede concebir el mundo como una multiplicidad de sociedades nacionales o regionales perfectamente delimitadas. Por esta razón se deben sustituir las formas tradicionales de comparación, que consideran que las unidades nacionales de análisis constituyen entidades autónomas, por análisis globales de las relaciones transnacionales de interdependencia.

Para acercarnos a las realidades cotidianas de quienes trabajan en el deporte en esferas internacionales y que, sin duda, sienten en su propio quehacer estas paradojas de lo global y lo local nos pareció importante entrevistar a Pere Miró, director de Solidaridad Olímpica y de Relaciones con los Comités Olímpicos Nacionales del Comité Olímpico Internacional. Núria Puig y Anna Vilanova dan cuenta de la entrevista en la que él, sin ser precisamente un teórico, explica con precisión la visión simultánea global/local que debe aplicar permanentemente en la realización de sus tareas profesionales.

Quienes han escrito los artículos de este dossier monográfico, se conocen a partir de haber compartido experiencias académicas y, como es habitual, han finalizado por tejer relaciones de amistad. El núcleo original nace de un grupo de trabajo que constituyeron en 1992 el Institut Nacional d'Educació de Catalunya y las universidades de Hamburg, Leicester, Lyon y Roma. Desde entonces, el grupo ha ido evolucionando (hace un tiempo se unieron al mismo las universidades de Cassino

y Coimbra) y nunca ha dejado de reunirse una vez al año para compartir experiencias docentes y de amistad. Por ello, en el momento de iniciar los agradecimientos queremos, en primer lugar, dar las gracias a los colegas y a los muchos alumnos y alumnas que nos han acompañado a estos encuentros durante tantos años y que, sin duda, han sido el motor y el estímulo para que quisiéramos seguirnos reuniendo.

Al profesor Javier Olivera, director de *Apunts. Educación Física y Deportes*, y al profesor Dieter Jütting y el profesor Berndt Schulze que lo son del *European Journal for Sport and Society* porque confiaron desde el inicio en nuestra propuesta y nos han dado en todo momento el apoyo necesario para llevarla a cabo.

A las instituciones donde trabajamos y a su gente que apreciaron la idea y nos han dado el apoyo humano, material y financiero necesario para llevarla a cabo; en especial el Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya, la Universidade de Coimbra y la Università di Cassino.

A los autores y autoras que han respondido con profesionalidad y entusiasmo a nuestros ruegos.

Y, claro está, a quienes han asumido la difícil tarea de traducir los textos escritos en los idiomas originarios. El trabajo ha sido inmenso y el rigor con que se ha hecho encomiable.

Referencias bibliográficas

- Heinemann, K. (ed.) (2003). *Sport and Welfare Policies*. Schorndorf: Hofmann.
- Robertson, R. (1992). *Globalization: Social Theory and Global Culture*. London: Sage.
- Rowe, D. (2003). Sport and the Repudiation of the global, *International Review for the Sociology of Sport*, 38/3, pp. 281-294.